

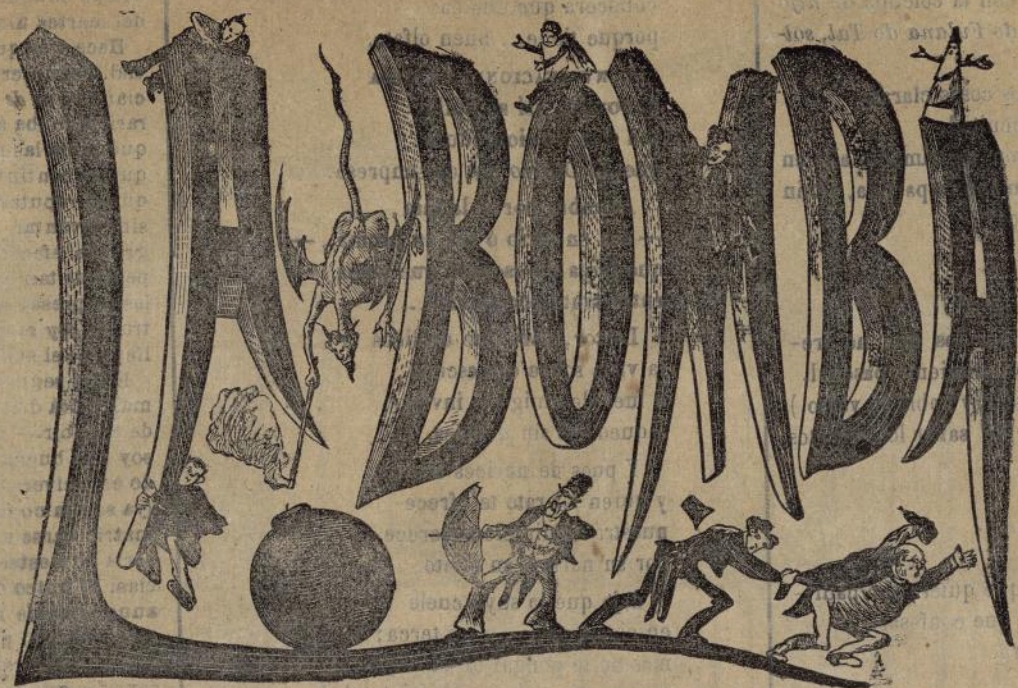
PUNTO DE SUSCRICION

IMPRESA

CATALANA

CALLE STA. MÓNICA, 19

La suscripción empieza el
1.º de cada mes.



PERIODICO JOCO-SÉRIO.
SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Barcelona.

Por un mes. . . Rvn. 1'5

Fuera id. 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción;
para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.
—Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta
Administración el importe en sellos de correo.

BUEN VIAGE.

Ay! Se fueron, se fueron, mis queridos lectores. Dios sabe si los volveremos á ver!

El lunes (¡buen principio de semana!) tomaron el tole, ensardinados en el vapor «Bor-guina» y la emprendieron caminito de Civita-vecchia, sin que se ablandara su corazón al ver los lagrimones con que eran despedidos.

Llegaron á las aguas de Mataró y... ¡todo sea por el amor de Dios! un tubo de la máquina, un tubo herege, un tubo demagogo, con su rotura vino á interrumpir los célicos cantos de aquella corte casi celestial y... ¡bendita sea la Providencia! los *augustos* viajeros tuvieron que regresar otra vez al puerto de Barcelona, llenos de santa resignación y con tanta salud como yo para mi deseo.

Hay quien dice que el *retroceso* no obedeció á la falta de tubo, sino á la falta de pan, pero esto es una calumnia que deben rechazar las personas sensatas. Todos sabemos que el peregrino del día no necesita pan para alimentarse: le basta una buena torta acompañada de cualquier fruslería como por ejemplo, un pavo trufé ó media docena de perdices.

El martes (día aciago) se embarcaron nuevamente. Dice el refrán que en martes no te cases ni te embarques, y sin embargo, todó aquel rebaño de borregos de Jesucristo, cubiertos de finísima... lana, emprendieron por segunda vez la caminata sin arredrarles el mal agüero del día en que la emprendían.

Que la Providencia les guie y permita que allá en alta mar, libres de importunas miradas, puedan muchos de los romeros sacudirse las cazcarrias de que se hallan bordados sus mugrientos trages.

Es muy posible que durante la travesía sufran las incomodidades del maré y *aquel vai-ven* les haga arrojar hasta el redaño, pero tengan en cuenta que mucho más sufrió nuestro Señor Jesucristo por nosotros, y que bien merece la pena de limpiar la tripa, si esta colada produce la satisfacción de poder besar las sandalias de nuestro bondadoso y santísimo Padre Papa Pio IX.

Id con Dios, hijos míos! Y en cuanto lleguéis á la capital del Orbe católico, romped las narices de un *quintazo* á las empresas de las vías férreas italianas que deben tener de católicas tanto como yo de musulman, cuando han cometido la irreverencia de no concederos la mas pequeña rebaja en el precio de pasaje.

Obedeced, sobre todo, los deseos del Santo Padre. No os ocupeis de política ni de la cuestión religiosa que hoy preocupa á españoles y extranjeros. Contentaos con dar unos cuantos vivas á la Virgen María, al Pontífice... y á Carlos VII, y de esta manera probareis al Orbe cristiano que sois muy capaces de someteros gustosos á los mandatos del rey de Roma.

Si á esto añadís, carísimos romeros, la ostentación en vuestros pechos, de aquellos escapularios llamados *Delente* con que se rechazaban hace un año las balas de los herejes, os colocareis á tan inmensa altura, que á la primera caída os vais derechitos á la gloria eterna sin dejar en este pícaro suelo ni rastro de lo que fuisteis.

No olvidéis, queridos hermanos en Jesucristo, que los enemigos de la religion, allá en Roma, quieren prepararos una celada. Sabed que aquellos demonios en figura humana, tratan de armar una de padre y muy señor mio, contra vosotros.

Yo bien sé que con el escapulario *Delente* casi teneis bastante para libraros de las acechanzas del diablo, pero el hombre prevenido siempre ha valido por dos, y no estará de más por lo tanto, que os armeis de unos cuantos trabucos naranjeros de aquellos que tan buen servicio hicieron en la guerra pasada. Vosotros los sabeis manejar á las mil maravillas y esto es siempre una ventaja. Si acaso teneis que hacer uso de esos argumentos, apuntad bien, porque si errais el tiro, me parece que vais á bailar un can-can por las calles de Roma, que no habrá más que ver.

No quisiera de ningún modo que diérais al mundo tan triste espectáculo. Particularmente los que visten de negro, harían muy mala figura haciendo piruetas.

Evitad, evitad á toda costa semejante escena.

Seria un descrédito para los peregrinos y sobre todo para las peregrinas.

Las peregrinas! Pobrecillas! Yo que me intereso tanto por ellas!... Oh! Sí; os ruego por todos los santos y santas de la corte celestial que no permitais la mas minima ofensa á las peregrinas; que las dejen intactas, que el aliento de los incrédulos no manche sus virginales rostros.

Antes que semejante desgracia, no lo tomeis á mal, prefiero que os hundan tres pares de costillas; que os martiricen como á san Bartolomé; que os crucifiquen si es necesario; pero que no me toquen á las peregrinas.

Esto de ninguna manera.

Por defender á las peregrinas es necesario oponerse hasta á las bayonetas.

Hacedlo pues, mis queridísimos borregos. Defended hasta el último trance á la hermosa mitad del género humano y de esta manera no solo alcanzaréis las bendiciones de los que quedamos aquí rogando por vosotros... y por ellas, sino que ganareis, de fijo, alguna propina que os largarán mas de cuatro amantes que fian en vuestra caballerosidad.

Yo espero que no defraudareis mis esperanzas.

Ojo á las peregrinas; mis idolatrados hermanos.

Volvédnoslas tal y como salieron, y yo os aseguro que á vuestro regreso todos os recibiremos con palmas y olivos, con arcos triunfales y hasta si es menester, don Manuel os tocará un solo de violin.

¿Qué mas podeis desear?

UNA PASTORAL.

Al señor Castañeira le ha salido un rival.

El obispo de Mahon.

Este sí que le dá quince y falta al sub-gobernador.

¡Canario y cómo se esplica el reverendo!

Oigan ustedes.

Nadie se puede casar de noche.

Muy bien: de noche todos los gatos son pardos.

El santo bautismo no se administrará si los padres no presentan la partida de casamiento.

Y si se le administra será con la coletilla de *hijo de padres incógnitos ó hijo de Fulana de Tal, soltera.*

Esto no me parece mal. Las cosas claras.

Solo se me ocurre una dificultad.

¿Y si los padres contrajeron matrimonio allá en el Polo Norte y no tienen á mano la partida, serán declarados incógnitos ó solteros?

Tampoco me parece mal.

Y me conformo.

No se admitirán como padrinos los que no presenten la cédula del último cumplimiento pascual.

Esto ya es harina de otro costal (y hablo en verso.)

Parece que hay curiosidad de saber los secretos de todo el mundo.

Lo siento.

Yo que soy tan reservado!...

Solo una cosa me consuela.

Que el señor Girona el día que quiera ser padrino en Mahon, también tendrá que confesar.

Entonces yo quisiera ser cura.

Cuántas cosas sabría!...

Y todas buenas.

¿Eh?

Tampoco puedo casarme si no me pongo al nivel de los padrinos, quiero decir, si no presento la cédula.

¿De vecindad? Nó señor: de haber confesado y comulgado.

Está visto; no hay medio de salir del apuro.

Confiesa, Juan Niega!

Y sinó... no hay casaca.

Además de la confesion, es preciso tambien para poder casarse, que los contrayentes oigan misa los dias de precepto.

De modo que el que pretenda cargar con la cruz del matrimonio, lo primero que ha de aprender es á madrugar.

De lo contrario se espone á permanecer célibe toda su vida.

¿Por qué?

Porque el que se levanta tarde, ni oye misa, ni come carne.

¡Ah!... otra cosa.

También es necesario para tener muger, presentarse á exámenes.

Y ser aprobado de doctrina cristiana.

Y si le dan á uno calabazas... *volaverunt!*

No hay casorio.

Desde mañana voy á matricularme.

De no hacerlo así perderia la novia.

Y esto no me conviene.

Hace tiempo que el cuerpo me pide matrimonio.

Y viene el trueno gordo.

Quedan excomulgados en su grado máximo los herejes, sus afiliados y alumnos, padres, tutores, comensales (¡hasta los comensales!) auxiliares y fautores, maestros, los que alquilan habitaciones, los que dan socorros y donativos y préstamos y legados y los que traban amistad y los que hablan y escriben etc., etc.

Ahora sí que no hay remedio.

Todos vivimos de milagro.

El mundo está perdido.

¡Misericordia, Señor!

ASCOS (4)

Dió un artículo... que huele,
el miércoles *El Diario*,
el cual, lector, es palmario
que no lo ha escrito un pelele.

(1) «Ascós» dice el manuscrito; mas por uno de esos fiascos que yo deploro infinito, la C el cajista ha proscrito y me obliga á decir ASCOS.

El Autor.

Quien al pulcro literato de *El Diario de Brusi* lea, conocerá que olfatea porque tiene... buen olfato.

CONVERSACIONES DE MESA REDONDA. Así se titula esa composicion chula que *El Diario* nos dió impresa.

Asombra por vida mia, — sea en sério ó sea en broma, — que haya un escritor que coma entre tanta porquería!...

Lector, para que deslices la vista sobre ese escrito, á fuer de amigo te invito á quedarte sin narices.

Y pues de narices trato y quien tal rato te ofrece nuestra admiracion merece por su nariz y su olfato,

deja que la suya cuele en cierta parte, si es terca; mas no te pongas de él cerca, porque es un gran neo y ¡huele!

Y si estos versos que enebro le sientan acaso mal á quien tiene gran canal para purgar el cerebro,

dile que en todas edades al que entre sociedad vive la urbanidad le prohíbe ciertas asquerosidades.

A don Juan, lector amigo, — que es quien dirige el cotarro sin que nadie dé un cigarro por su *cizaña* y su *trigo*, —

dile que si algun talento otro articulejo escribe, no inodoro, que lo archive allá... en el número 100.

TEATROS.

Ya terminaron las funciones líricas del Circo. Aquellas alhagüenasesperanzas se desvanecieron, sin dejarnos mas recuerdo que el de la Srta. Fossa. Esta brava artista demostró una vez mas su valia en la ópera *I Lombardi*, y por mucho tiempo los aficionados recordarán con placer el cabal desempeño que dió á la parte de *Gisela* de dicha ópera.

Esperamos que el público de la *Scala* de Milan, confirmará al fallo del nuestro, cuando tenga ocasion de oirla en la próxima temporada de carnaval y que la declarará digna de figurar en primera línea entre las tipleas que hoy brillan en la escena italiana.

La novedad de la semana ha sido el estreno del drama *Los Segadores*, del Sr. Pitarra. Confuso y perplejo andaba en coordinar el modo de dar cuenta á mis lectores de tal *acontecimiento* pues, desde el asiento que pude encontrar, que sin duda por ser comprado y no regalado, era muy malo, no veia bien la funcion y temia que el poco alhagüeno juicio que de la nueva obra habia formado, no fuese debido en parte á lo incómodo que estaba, cuando vino á sacarme de apuros la adjunta carta que sin comentarios transcribo.

Creo que el autor y mis lectores ganarán con el cambio.

LOS SEGADORS.

Señor Director de LA BOMBA.

Muy amabilísimo señor mio: La galanteria que usó usted conmigo hace algunos meses, insertando en su humorística Revista, algunas cartas que le remiti, con el solo objeto de hacerle diversas observaciones acerca de las últimas producciones de mi

apasionado Pitarra, muéveme á molestarle para decir cuatro palabras atento a *Los Segadores* drama de tan peregrino ingénio estrenado del martes último en el Teatro Romea.

Hace dias que la *Gaceta de Barcelona*, oficial, segun creo, del laureado vate, nos venia diciendo á *so de tabals*, el nuevo acontecimiento raro que iba á presenciar la ciudad Condal que tenia las mejores noticias del nuevo drama que se continuaban los ensayos y preparativos que el reputado artista señor Planella se sin levantar mano en pintar una decoración grande efecto. Y es el caso, señor director, pesar de tan graves noticias, la bolsa no dales de presentarse en alza, por más que la *tro en gay saber*, estuviese con la boca abierta llenarse el suspirado día del estreno.

Estoy segura, que al abrir esta carta y verla, habrá dicho usted: — Esta mujer tiene que de escribir. — No es esto, señor mio, no es soy una buena mujer, una infeliz, que no he do en universidades, porque en mis buenos tiempos (ya soy jamona) aún no se permitia al bello matricularse en las escuelas del reino, que seria yo á estas horas lo menos una doctora en ciencias. El único defecto que tengo es hablar aunque nadie me pregunte mi opinion. Con este defecto puede dispensarse en gracia de sexo, que personas conozco yo, perteneciendo sexo feo que hablan por los codos y dan su todas las cuestiones sin necesidad de que las do consultadas.

Yo tengo otra disculpa digna de tenerse cuenta, cual es mi pasión por el simpático Pitarra, cordará usted lo que atento á esto le dije en cartas anteriores.

Pitarra es mi pesadilla y querrá usted que No le he merecido todavía ni una mirada, ni sonrisa, y eso que todavía estoy de buen ver.

Empero basta de exordio y voy derecho al asunto.

Llegó el día del estreno de *Los segadores*. Como cipacion me habia provisto de un palco bajo poder lucir mis galas.

Anocheció, y sin embargo no llovía.

Me permití el lujo de hacerme trasladar con dos amigas al coliseo de la calle del Hospital, coche de alquiler arrastrado por un cuadruplo en sus tiempos habrá prestado muy buenos servicios, pero que está ya pidiendo un toro de mados de la campanilla.

El teatro presentaba un aspecto magnífico habia ni una localidad desocupada y hasta los llos estaban materialmente atestados de espectadores. ¡Cuánta ansiedad! ¡Cuántas emociones! dice muy bien la *Gaceta de Barcelona*, entre el curso se veian casi todas las notabilidades artísticas que hoy cuenta en su seno Barcelona.

Crea usted que yo estaba profundamente en vida, como que tenia la dicha de asistir á acontecimiento literario.

No daré aquí extensas explicaciones acerca argumento del drama, porque calculo que á la salga á luz el próximo número de *La Bomba*, el periódico *El Bombo*, que así llamo yo por cho á *La Gaceta* habra cumplido su palabra, cuando un artículo sobre *Los segadores*, que ya no lo que dirá ¿Quién alaba á la novia?

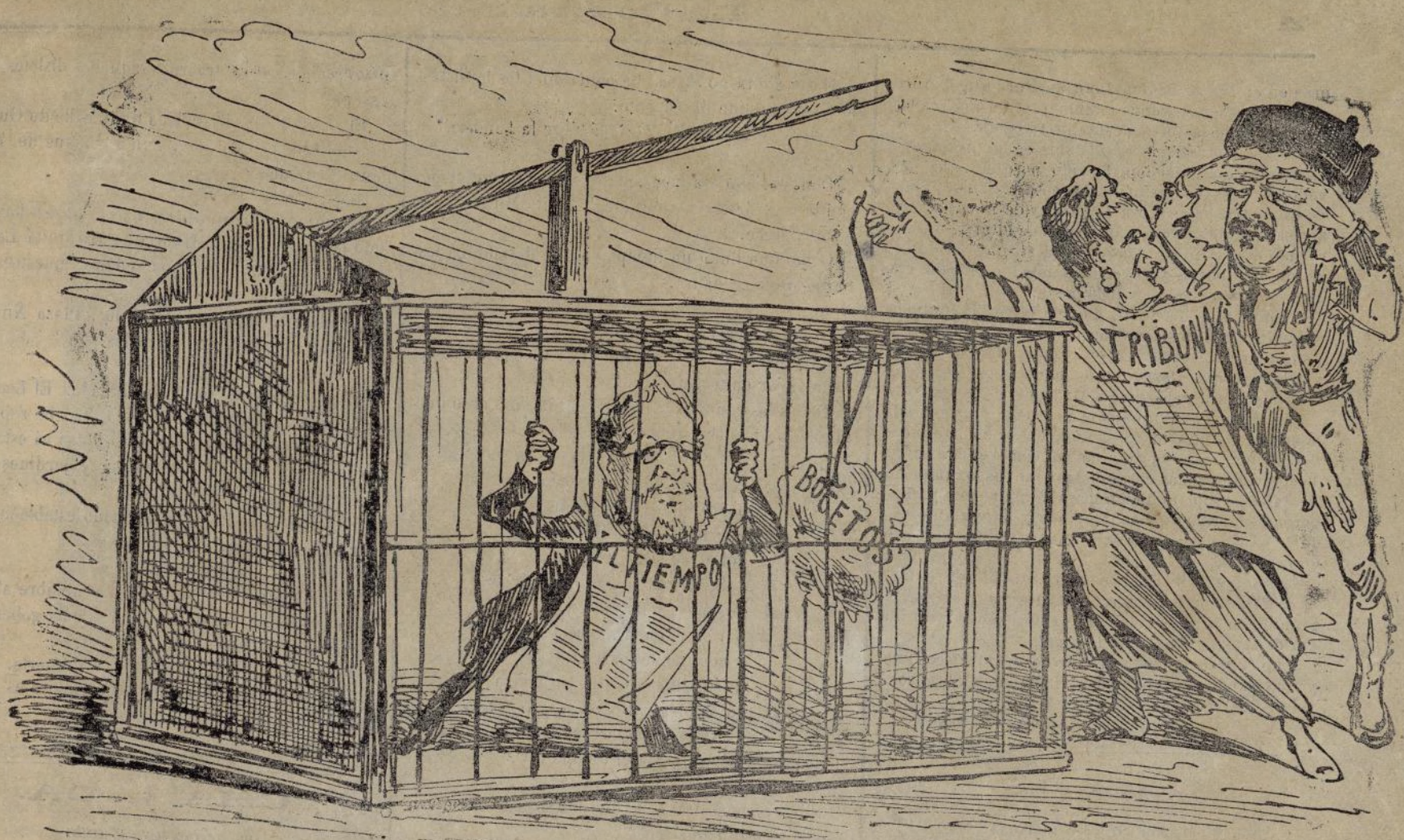
Concretéme, pues, á decir que el dicho mento está basado en la historia del levantamiento llamado de los segadores, durante el marqués Conde de Santa Coloma, siendo el protagonista famoso bandolero Roque Guinart. La historia tratada con el mismo respeto que ya usó el autor *Lo plor de la madrastra*. Eso sí, para verdad ha ca, Pitarra.

No hay para que decir que hubo aplausos abundancia y espontáneos, por más que algunos vidiosos quieran hablar de alabarderos y otras perfididades.

Pero hablando en reserva, diré á usted que mi, el simpático Pitarra que puso una pica en des con *Lo plor de la madrastra*, ha puesto ahora segunda con *Los segadores*, pues ha demostrado es lo mismo para un fregado que para un bar es decir que lo mismo sabe hacer una comedia figuron como *L'apotecari de Olot*, que un drama brocha gorda como *Los segadores*. Vamos, le di usted que cada vez me encanta más el Pénix de ingénios catalanes.

Lo único que me dá que pensar es si nuestro rido autor se habrá propuesto matar al señor Pénix, privándonos de uno de nuestros primeros seres y digo esto, porque francamente, el hacer obsequio de encajarle una docena de pliegos en obra, como sucede en *Lo ferrer de tall*, en *Lo plor de la madrastra*, tiradas de docientos y seguidos, es una tiranía, es decir, quiero que hombre trabaje un par de años y que lo entienda luego. ¡Pobres actores los que trabajan á Pitarra!

En cuanto al desempeño de la nueva obra, que nada podrá pedir el público más exigente



La Tribuna á El Tiempo espera
para meterle en un brete,
y, hambriento El Tiempo, se mete
al punto en la ratonera.

Vé El Tiempo, ¡pobre bolonio!
que anduvo con poco seso
y grita: — «¡ay de mí, que el queso
que he mordido es don Antonio!» —

Y don Antonio responde
desde léjos con fatiga:
«— ¡Todavía habrá quien diga
que sabe más que yo el Conde! —»



ROMEROS.

Antes del embarque.

Después del embarque.

Ayuntamiento de Madrid

más en el *Diario* de don Juan asegure que flaqueó en varias escenas, yendo á remolque del apuntador algunos de los actores. ¡Válgame Dios por el *Diario*! No sabe disimular nada. Si la obra se ha presentado no con mucha precisión, ha sido porque no ha llevado los ensayos que otras. La cosa urgía, el público no quería ya asistir á *Lo plor*, y de no presentar al Teatro Catalán otra producción de Pitarra, hubiera sido necesario abrir la puerta á alguna obra nueva de otro poeta, y ya conoce usted que esto era grave y debía evitarse á toda costa.

Y como algo de justicia debía haber, el público aplaudió sin necesidad de *contraseña* al señor Parreño que estuvo acertado en el papel de Roque Guinart y á la señorita Cazorro que caracterizó perfectamente y con mucha gracia al corneta del bandolero. También merece un aplauso el señor Planella por la decoración que ha presentado en el acto segundo.

Y no digo más, porque usted comprende, señor director, que en las obras de los grandes ingenios no basta una sola audición para formar juicio. Esperemos á otras representaciones y tal vez abusando de su condescendencia forme un juicio literario de *Los segadores*.

Terminaré diciendo, que según mi opinión, el público de los domingos por las tardes podrá solazarse pronto con la nueva obra, que es probable viva un par de semanas más que *Lo didot*.

Y no cansando más, se repite de usted afectísima y apasionada (en el buen sentido de la palabra) servidora Q. B. S. M.

MARIQUITA DESEO.

CASCOS.

- Que entraremos en los camarotes!
- Que no entrarán ustedes!
- Que le romperemos la crisma!
- Que les aplastaré las narices!
- Voto á...
- Dios de Dios!

Y se reparte por todo el ámbito de un buque tan tremenda cachetina, que hasta las olas del salado mar, quedan estasiadas al contemplar aquel espectáculo... negro.

Dícese que los peregrinos, en cuanto llegaron á bordo, prorrumpieron en vivas á la Virgen, al Papa y á Carlos VII.

¡Ay de ellos si hubieran gritado ¡viva la libertad!

De Vich escriben al *Diario de Barcelona* que el acto de la partida de los peregrinos fué tan conmovedor, que hacía asomar las lágrimas en los ojos.

Ya les mandaré una sábana para que se los enjuguen.

También en Barcelona se ha mandado quitar un farol de la puerta de un templo protestante.

Está visto. Aquí hay guerra declarada á los faroles.

Ah, señor Girona! Usted es el culpable de todo esto.

El mal ejemplo cunde.

Y diga usted, señor Alcalde: ¿no está mandado que los dueños de terrenos del ensanche, cerquen su propiedad?

¿Por qué no lo hacen?

¿Ha pasado usted por detrás de la estación de Sarriá?

Vaya usted, don Manuel, vaya usted por aquellos sucios lugares y observará que la falta de cerca en algunos terrenos hace que aquello se convierta en depósito de inmundicias.

Querrá usted que las pútridas emanaciones de aquellos depósitos, sean un peligro para la salud pública?

No lo creo, y por esto le ruego que haga cumplir las ordenanzas municipales.

¿Lo hará usted? Casi lo dudo, porque usted acostumbra á oír las *indirectas* de la prensa, como quien oye llover.

Que la Bolsa baja por los temores que inspira la cuestión de Oriente.

Esto también nos lo dice el corresponsal del *Diario*.

Miren ustedes que casualidad!

Hasta ahora no se les ha ocurrido á los bolsistas lo de la cuestión de Oriente.

Pues y la bandera? ¿De qué sirve la bandera?

Don Mariano Maspons y Labrós ha sido agraciado con la cruz de tercera clase del Mérito Militar.

La merece.

Como que hubo un tiempo en que defendió á los mozos de la escuadra.

Si las cruces han de calificarse como los coches del ferro-carril, es triste que al Sr. Maspons se le haga viajar en tercera clase.

Dadas las condiciones de Don Mariano creo que merecería mayor distinción.

Diz que José Vilaseca
podrá lucir en el frach
la cruz de tercera clase
del Mérito Militar.

Siempre á Vilaseca y Mogas
le supuse muy capaz,
por su guerrera apostura
y continente marcial,
de una insignia que premiara
su amor á la libertad.

Amor... de tercera clase.
¡Qué clásico el tiempo está!

El corresponsal X dice que los sagastinos se van tras la Constitución del 69.

¿Y hasta ahora no lo ha sabido usted?

Pues hombre, atrasadito anda de noticias.

Con el título de *Conversaciones de mesa redonda*, publica el *Diario* un artículo en el que habla de retrétes ó de lugares escusados, que tiene lo mismo.

Pues no es mala la mesa redonda del señor de las tres estrellas.

Estamos á mediados de octubre y aun no he comido tocino.

¿Por qué?

Porque los excesivos derechos exigidos por nuestro querido alcalde, han hecho retraer á los que se dedican á la venta de carne de cerdo.

El Sr. D. Manuel no nos dará el pan barato pero en cambio nos proporcionará el tocino caro.

Y la luz escasa.

Y la plaza de Cataluña estrecha.

«Aumenta mucho la presunción del gran número que hay de tunantes con capa de peregrinos.»

Esto no es de mi cosecha.

Es del Padre Feijóo.

Por supuesto que Fray Benito no quiso aludir á los peregrinos de hoy.

Esto de ninguna manera.

Así comienza el fétido artículo «*Conversaciones de mesa redonda*».

Mis ocupaciones me habían impedido tomar baños ni hacer ninguna expedición.

Téngale Dios de su mano

á ese redactor galán.

Diga usted, señor don Juan:

¿tan caro va el castellano?

Repase un poquito usía

El *Diario* si le place.

¿Qué hace Cornet? ¿Qué hace

Paco Miquel y Badía?

La sesuda, la esperta «*Gaceta de Barcelona*» al ocuparse del ruidoso éxito que el drama *Los Segadores* obtuvo al estrenarse, dice que se abstiene de hablar del desempeño hasta que una segunda representación venga á dar más ánimo y serenidad á los actores.

De mucha serenidad y de ánimo excesivo habrán de echar mano los actores de Romea cuando no les ha bastado ni el ánimo ni la serenidad con que contaron al desempeñar *Lo didot*, *La Dida* y otras

pitarrerías, para traernos aquellos dislates á la escena.

El gacetillero del colega de la calle de Guardia ha sido franco esta vez, aun á trueque de no ser muy gramático.

El editor de la *Biblioteca Escogida* nos ha remitido la obra titulada: *Historia de Mariquita Lescaut* que no vacilamos en recomendar á nuestros lectores.

Véndese en la casa de E. Puig, Plaza Nueva 5, al ínfimo precio de cuatro reales.

El gran bazar de sastrería titulado: *El Leon Español*, (Rambla de Sta. Mónica, 8), ha repartido unos bonitos anuncios en cuyo dorso va estampado al cromo el plano del Parque y jardines de la ex-Ciudadela.

Felicitemos al dueño del citado establecimiento por su bonita idea.

El sub-gobernador de Mahon es hombre al agua. El corresponsal del *Brusi* ya le llama gobernador sagastino.

Esto equivale á una sentencia de muerte. Por supuesto que el buen Castañeira es un sagastino á lo Fabié.

Conste.

CHARADA.

Una primera y segunda
en una hermosa mañana,
miraba bella y tranquila
estando de prima y cuarta:
que es medicina que tomo
y medicina probada,
que me aconsejan há tiempo
Antonio, María, y Clara.
De gozar tanta belleza
tan absorto me encontraba,
que no vi que *tercia* y *prima*
recelosa me miraba;
y hubiese sido un mal lance
sino es por una muchacha
hermosa, hechicera y rubia,
que metió *tercera* y *cuarta*.
Mucho celebré el auxilio
de la preciosa aldeana,
porque evitó que *tres* *dos*
al enemigo largara.
Díla gracias, y con ella
platica sabrosa y franca
entablé, á la vez que veo
como *dos* y *tres* con gracia.
No la ablandaron mis penas
ni mis suspiros, ni ansias,
lanzándome airada un *todo*
y ciento, si aquel no basta;
que son estas campesinas
mas ásperas que una zarza,
que pinchan, si las atuzan
y lanzan *todos* á cargas.
Sigo triste mi camino
sin proferir mas palabras,
y á poco me encuentro á un hombre,
á la vuelta de unas matas,
que hace *prima* y *tres*, y suda,
y besa con afán y ansia
de cuando en cuando, un gran *todo*
y.... ¡recuerdo á la muchacha....!
Mohino y avergonzado
tomo el tole hacia mi casa,
jurando no buscar otras
como la de la charada.

J. S.

SOLUCION Á LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

MO-DE-RA-DO.

Acertaron la charada del número 74, Un Filipino y Pericon Contreras.
La del número 75 la ha acertado un señor Casco.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA».

D. J. U. (Barcelona).—Se insertará la charada, si envía usted la solución.
D. P. P. (Idem).—No sea usted tan susceptible. Cuanto más amigos mas claros.
D. J. S. (Idem).—Irà la charada, el cuento no marcha.
D. J. C. y A. (Idem).—La versificación es muy defectuosa. Por esto no puede insertarse.

IMP. CATALANA.